

Mejora el núcleo industrial

La recuperación de la actividad industrial es indudable y se suma a numerosos indicadores que apuntan a que en el segundo semestre el crecimiento de la economía se ha dado más aceleradamente de lo esperado por el consenso de los economistas. No obstante, se mantiene la tendencia al ahorro en la utilización del factor trabajo, que antes caía más y ahora crece menos que el volumen físico de la producción.

Los indicadores económicos que se han venido conociendo apuntan a que en el segundo semestre la reactivación ha sido más acelerada que la esperada por el consenso de los economistas: así lo indican los números de empleo, las cifras de exportaciones e importaciones, los datos de la recaudación de impuestos, el índice de confianza de los consumidores y el índice líder de CERES, entre otros.

En el caso de las industrias manufactureras, si bien en los últimos meses ha habido ligeros retrocesos en términos desestacionalizados, la tendencia es inequívoca y apunta hacia arriba. Pero, como surge con claridad de la gráfica que se incluye al pie de esta página, se mantiene el proceso, que lleva varios años, que apunta al ahorro en el uso de mano de obra.

Allí se observa, desde 2018 y en períodos móviles de 12 meses, que los indicadores de actividad (IVF Industria e IVF Núcleo) acumulan brechas crecientes con los de trabajo (personal ocupado y horas trabajadas). En 2020, cuando la actividad caía, caían más estos últimos, y en 2021, cuando aquella se reactivó, éstos lo hicieron considerablemente menos.

Al comparar los datos de octubre de 2021 con los de 12 meses antes, no puede sorprender que haya mejorías significativas, dado el diverso contexto sanitario en ambas fechas: la actividad industrial creció 6,9% y su núcleo 6,2%, el personal ocupado 5,1% y las horas trabajadas 3,2%.

El “núcleo” industrial excluye a la refinería de petróleo y a la producción en zonas francas de pasta de celulosa y de jarabes para refrescos.

Pero la mejoría es también notoria al comparar los datos de octubre con los de 24 meses antes, cuando todavía no había indicios de lo que se vendría en materia sanitaria a nivel global. En este caso, el volumen físico de la producción industrial creció 7,1% y el de su núcleo 5,2%, pero el personal ocupado se redujo en 2,6% y las horas trabajadas en 5,5%.

Por último, cabe destacar que la contribución de la industria al PIB total de nuestra economía habrá de ser considerable en este año, en el que el PIB crecería en torno a 3,5%. Al cotejar los datos de los primeros diez meses de cada año, se observa un crecimiento del 11,5%, por lo que la industria terminará siendo de los sectores con mejor desempeño en el año.

